

ÁREA TEMÁTICA: Proyectos de formación del profesorado universitario.

La formación del profesorado en la Identidad y Misión de las Universidades Católicas desde la experiencia de los Centros Universitarios de la Compañía de Jesús en España.: soñando el futuro

Vicente Hernández Franco
Universidad Pontificia Comillas (Madrid, España)
vhernandez@chs.upcomillas.es

En este trabajo presentamos una experiencia de itinerario formativo para la formación del profesorado en la Identidad y Misión de las Universidades Católicas desde la práctica sectorial que venimos desarrollando en los Centros Universitarios de la Compañía de Jesús en España en el periodo 1999-2014. Asimismo, a partir de las reflexiones del autor como miembro del equipo de formadores durante esos años¹, queremos proponer para su debate y discusión un modelo conceptual con las dimensiones que se podrían postular para diseñar el proceso de formación corporativa en la identidad ignaciana y la misión apostólica de los centros universitarios de la Compañía de Jesús.

Contexto

La Compañía de Jesús en España desarrolla diferentes programas de formación en Identidad y Misión dirigidos a sus colaboradores, unos son de carácter intersectorial en el que los participantes son muy heterogéneos y proceden de distintas obras apostólicas y otros de carácter sectorial formados por grupos más homogéneos que trabajan como colaboradores en un mismo tipo de obras apostólicas, principalmente del sector de colegios (EDUCSI) y del sector de centros universitarios (UNIJES).

Como primer dato de contexto para enmarcar esta comunicación, hay que señalar que la provincia de España de la Compañía de Jesús gestiona directamente o a través de diversas fórmulas jurídicas 11 instituciones universitarias, estas son: Universidad Pontificia

¹ Las reflexiones y propuestas del autor son a título académico y son independientes de las que institucionalmente se puedan trasladar desde UNIJES en representación de la Compañía de Jesús.

Comillas (Madrid); Universidad de Deusto (Bilbao y San Sebastián); Universidad Loyola Andalucía (Sevilla, Córdoba); Escuela Universitaria de Ingeniería Técnica Agrícola, INEA (Valladolid); Centro de Estudios Superiores Técnico-Empresariales, CESTE (Santander); Facultad de Teología de Granada; ESADE (Barcelona), el Instituto Químico de Sarriá, IQS (Barcelona) y la Escuela de Turismo San Ignaci (Barcelona) integrados en la Universidad Ramón Llull; Escuela de Magisterio Sagrada Familia (Úbeda, Jaén); Instituto de Teología Fundamental (San Cugat del Valles, Barcelona).

Para hacernos una composición de lugar de su impacto cuantitativo hemos de hacer notar que en el conjunto de estas 11 instituciones universitarias trabajan 1420 profesores, 1154 investigadores, 1371 colaboradores en la administración y servicios. Asimismo, atienden en torno a 40.454 estudiantes y han generado una red de antiguos alumnos de unos 250.000 egresados entre el conjunto de todas ellas.

Los jesuitas en España a finales de la década de los años 90, impulsados por las orientaciones que se postulan en la Congregación General 34 (Decreto 13, Colaboración con los laicos en la misión) y tomando como punto de partida distintas experiencias se plantean *ad experimentum* los primeros programas para ofrecer una formación sistemática dirigida conjuntamente a los profesores de sus centros universitarios y abierta también al personal de administración y servicios de los centros (PAS), orientada a con-formar en la identidad ignaciana a sus colaboradores para facilitar el alineamiento de sus actuaciones profesionales con la Misión de las instituciones, colaborando con los jesuitas en su realización, al servicio todos de una misma misión compartida. Resultan proféticas las palabras que se recogen en el primer párrafo con el que comienza el Decreto 13 y que han supuesto un horizonte hacia el que avanzar y desde el que conceptualizar la formación que la Compañía ofrece a los colaboradores de sus Universidades desde entonces:

“Una lectura de los signos de los tiempos a partir del Concilio Vaticano II muestra sin lugar a dudas que la Iglesia del siguiente milenio será la “Iglesia del laicado”. A lo largo de estos treinta años un creciente número de laicos han respondido a la llamada a servir que brota de su gracia bautismal. La actualización de su vocación en tantas y tan variadas situaciones ha llegado a ser la forma predominante con la que el Pueblo de Dios sirve al mundo en la promoción del Reino. Este incremento del ministerio laical da señales de que seguirá expandiéndose en el siguiente milenio. La Compañía de Jesús reconoce como una gracia de nuestro tiempo y una esperanza para el futuro el que los laicos “tomen parte activa, consciente y responsable en la misión de la Iglesia en este decisivo momento de la historia”. Deseamos responder a esta gracia poniéndonos al servicio de la plena realización de la misión de los laicos y nos comprometemos a llevarla a buen término cooperando con ellos en su misión” (Curia Prepósito General SJ, 1995. Congregación General 34, Decreto 13, 1. pp. 290-291 El subrayado es nuestro).

El anterior Prepósito General de la Compañía de Jesús P. Peter-Hans Kolvenbach (2004) en su alocución “Colaboración con los laicos en la misión” que pronunció en la Universidad de Creighton con motivo de la conmemoración de los 125 años de colaboración entre jesuitas y laicos en la Archidiócesis de Omaha, vuelve a poner de manifiesto la importancia que tiene la formación tanto para los laicos como para los jesuitas para que así se pueda crecer en la cooperación apostólica necesaria, de este modo juntos podremos realizar con mutua confianza una misma misión compartida, para ello nos comenta lo siguiente:

32. Crecer en cooperación en la misión exigirá formación tanto para los laicos como para los jesuitas. Los jesuitas deberíamos asegurar que “los laicos que colaboran en apostolados de la Compañía pueden esperar de nosotros una formación específica en los valores ignacianos y una ayuda en el discernimiento de los objetivos y prioridades apostólicas y de las estrategias prácticas para su realización”. Esta formación ha de ser planificada y coordinada con esmero. A los que se les confía el liderazgo, la administración, la supervisión y la dirección de diversos campos de trabajo pastoral promovidos por jesuitas, sea todo un programa o un colegio, o un departamento o una oficina, deberían esperar una preparación para asumir estas responsabilidades. Sus cualidades profesionales y personales, se verán potenciados por una clara visión de los valores trascendentes de la misión jesuita y de las habilidades para el discernimiento ignaciano. Porque “ejercer la corresponsabilidad y comprometerse en el proceso de discernimiento y toma de decisiones” exige una preparación atenta y sistemática. (Kolvenbach, 2004. En Agúndez 2008, pp. 219. El subrayado es nuestro)

En su última congregación General 35, en su decreto 6 que lleva como título “Colaboración en el corazón de la misión”, la Compañía vuelve a reiterar la importancia de la formación de los colaboradores en sus obras apostólicas en la dimensión de identidad y misión, muy especialmente para aquellos que desempeñan funciones directivas, así nos dice:

19.- Una formación así debe ir más allá de las competencias profesionales y desarrollar una comprensión de la espiritualidad ignaciana especialmente en su sentido de misión; debe incluir, además, oportunidades para el crecimiento en la vida interior (...) 20.- Una última dimensión de la formación para la misión incluye programas de preparación y apoyo para directivos. Aquellos con cargos de dirección asumen una relación especial con la Compañía. Puesto que su trabajo es, a la vez, un desafío y un elemento esencial para la misión de la Compañía, necesitan apoyo y cuidado de parte de la misma y de los demás colaboradores. Más aún, deben recibir una formación adecuada en lo propio de nuestro modo de proceder, especialmente la integración del discernimiento apostólico en la toma de decisiones. (Curia Prepósito General SJ, 2008. Congregación General 35, Decreto 6, 19-20. pp. 227-228. El subrayado es nuestro)

La formación en Identidad y Misión, fines y metas.

La meta última de la formación en Identidad y Misión de los colaboradores en las obras universitarias de la Compañía es su *co*-formación en los valores ignacianos como pilares que sostienen la Identidad de la institución. Garantizándose así el cumplimiento de su Misión apostólica como obras propias en las que la Compañía asume la responsabilidad última, todo ello con la dinámica y el trasfondo de la espiritualidad ignaciana, cimiento que sostiene la dimensión de sentido de las distintas experiencias formativas que se ofrecen a sus colaboradores.

En el mes de noviembre, en los últimos 16 años desde el año 1999, durante cinco días, en el Centro de Espiritualidad de Loyola (Guipúzcoa, España), situado junto a la casa natal de San Ignacio, se viene realizando una experiencia de formación dirigida a los profesores de los centros universitarios de la actual provincia de España. La meta principal es introducirles en los fundamentos de la espiritualidad ignaciana como fuente de la Misión de la Compañía de Jesús y trasladarles como dicha Misión ha de inspirar la docencia y la investigación que se realiza en sus centros. En esta experiencia, estructurada con el formato de Jornadas Interuniversitarias y que tienen como lema “Participar en el Proyecto”, han participado ya alrededor de unos 600 profesores que colaboran en alguno de los 11 centros de educación superior que como ya hemos señalado gestiona la Compañía de Jesús en España. Los objetivos que se plantean para esta experiencia que se ha venido a denominar dentro del itinerario de formación como “LOYOLA I” son los siguientes:

- Conocimiento y relación interpersonal con personas que desarrollan su actividad en diferentes centros universitarios de la Compañía de Jesús.
- Comprensión de la Espiritualidad Ignaciana como fundamento de identidad y la misión de un centro universitario de la Compañía de Jesús.
- Comprensión de los rasgos más relevantes de la misión de una institución universitaria de la Compañía de Jesús en el mundo de hoy.
- Reflexión sobre mi experiencia como colaborador en un centro universitario de la Compañía de Jesús (docencia, investigación y gestión)

- Expresar mis ideas, vivencias o expectativas sobre mi actividad en una institución universitaria de la Compañía de Jesús.

Asimismo, en el mes de junio o julio, en distintas sedes como Santiago de Compostela y Salamanca, durante los últimos 7 años desde el 2008, se han venido realizando como continuación del Loyola I, bajo el formato de un “Encuentro Interuniversitario” de verano y con el lema “Compartir la Misión”, un conjunto de ponencias y talleres en los que profundizar en los aspectos prácticos del Paradigma Pedagógico Ignaciano (Labrador, C., 1999; Puente, F., 1999; Margenat, J. M., 2010) y su conceptualización más reciente para la etapa universitaria, el denominado Paradigma Ledesma-Kolvenvach (Agúndez, M., 2008; Kolvenvach, P-H.,2001; Nicolás, A., 2008) que establece las dimensiones básicas de la formación integral universitaria que ofrecen los centros jesuitas: *Fides* (Etxeberria, X., 2008; Miralles, J., 2008), *Iustitia* (Margenat, J. M., 2008), *Humanitas* (Florensa, A., 2008) y *Utilitas* (Hortal, A. , 2008). Los objetivos que se plantean para esta experiencia que se ha venido a denominar dentro del itinerario UNIJES de formación como “LOYOLA II” son básicamente los siguientes:

- Inspirar a partir del paradigma Ledesma-Kolvenvach de la educación universitaria, desde claves I+M, los procesos formativos de los estudiantes de los centros de UNIJES. (Grado-Postgrado).
- Atención preferente a las implicaciones prácticas del paradigma en los proyectos docentes y en la acción formadora integral de sus profesores.

Es importante hacer notar que las experiencias de Loyola I y Loyola II se desarrollan *ad extra* de los propios Centros de origen de los participantes y de manera independiente de la dirección de cada uno de los mismos. Estas experiencias se convocan, preparan, ejecutan y evalúan desde un equipo de formación que depende directamente de la dirección de UNIJES y cuyo responsable es nombrado por el Provincial de España. Los Centros, aunque con una gran diversidad de formatos, tienen también sus propias actividades *ad intra* de formación de su personal en Identidad y Misión, como ejemplo las jornadas I+M para nuevos profesores que se realizan prácticamente en todos los Centros de UNIJES.

Dimensiones de la formación I+M. Hacia un modelo conceptual del proceso de formación de los colaboradores en los centros universitarios de la Compañía de Jesús.

El *Instrumentum laboris* (Congregación para la Educación Católica, 2014) que nos ha servido de referencia como documento de reflexión para preparar nuestra comunicación para este XXI Coloquio anual de ACISE señala la formación permanente de los docentes de las escuelas y universidades católicas como uno de los retos más urgentes e importantes que tenemos que seguir abordando en los próximos años “si queremos poder contar, en un futuro, con enseñantes comprometidos y preocupados por la identidad evangélica del Proyecto Educativo y de su realización. En efecto, no es deseable que en las escuelas católicas exista “una doble población” de enseñantes; se necesita, en cambio, que trabaje un cuerpo docente homogéneo, disponible a aceptar y a compartir una definida identidad evangélica y un coherente estilo de vida” (Congregación para la Educación Católica, 2014. Educar Hoy y mañana. Una pasión que se renueva. Apartado III, 1, j).

¿Cómo contribuir desde los procesos de formación inicial y permanente de los profesores a construir en una institución universitaria católica ese cuerpo docente homogéneo que comparta una definida identidad evangélica y un estilo de vida coherente con la misma que se nos propone desde el *Instrumentum laboris*? Abordaremos a continuación la respuesta a este interrogante, considerando la experiencia sectorial que venimos desarrollando el equipo de formadores de UNIJES del que formo parte y dirigida a los Centros Universitarios de la Compañía de Jesús en España en el periodo 1999-201.

Para comenzar, vamos a describir esquemáticamente los rasgos más destacados del itinerario formativo I+M que desde UNIJES se ha ofrecido a los colaboradores que trabajan en centros universitarios de la Compañía de Jesús tal como se ha venido desarrollando desde 1998 hasta el momento actual:

1. Formación *ad intra*, aquella que se realiza en el marco de una institución concreta dirigida a los colaboradores que trabajan en la misma. Podemos citar a modo de ejemplo, dos experiencias que ha coordinado el autor en la Universidad Pontificia Comillas:

- Jornadas de Integración en la Comunidad Universitaria (Galapagar 1999): Experiencia que se enmarca en el ámbito de la dimensión 1 del modelo de formación: Conocer el Proyecto Universitario. Están dirigidas prioritariamente a los nuevos profesores que acceden a un contrato de dedicación estable como doctor en la Universidad, tienen una duración de dos días a tiempo completo en régimen de retiro.
 - Diploma de Formación del Profesorado Universitario (DIFOPU, 1999-2002). Experiencia que se enmarca en el ámbito de la dimensión 2 del modelo de formación: Compartir el Proyecto Universitario. Se trata de cursos de formación I+M de 10 horas dirigidos a los docentes. En el caso de Comillas son requisito para su promoción a profesores titulares de la Universidad y están integrados en un título propio denominado Diploma de Formación del Profesorado Universitario (DIFOPU). Estos cursos conforman una de sus áreas temáticas formativas denominada como Área de Identidad y Misión.
2. Formación *ad extra*: se realizan diferentes programas formativos I+M tanto en redes sectoriales, UNIJES, EDUCSI como en plataformas apostólicas intersectoriales. De estas últimas experiencias destacamos el “Plan de El Puerto de Santa María” (antigua Provincia Bética) y los programas formativos de “Misión e Identidad Ignaciana” y de “Liderazgo Ignaciano” (antigua Provincia de Loyola). Actualmente se está elaborando un plan marco de formación I+M intersectorial para la nueva Provincia de España.

A escala sectorial universitaria desde UNIJES se vienen desarrollando como ya hemos comentado con anterioridad desde 1999 y bajo la perspectiva de formación I+M, encuentros de profesores de distintas especialidades y áreas de conocimiento del conjunto de los once centros universitarios adscritos a UNIJES en los que también participan algunos miembros del personal de administración y servicios (PAS). Las dos experiencias que por su continuidad en el tiempo y por el número de profesores que ya han pasado por ellas merecen ser destacadas son:

- UNIJES_Loyola I (*primera semana*): Experiencia que se enmarca en el ámbito de la dimensión 2 del modelo de formación: Compartir el Proyecto Universitario. Como ya hemos comentado, se trata de unas “Jornadas Interuniversitarias” que se realizan en Loyola en el mes de noviembre, tienen una duración de una semana a tiempo completo en régimen de retiro. Se han realizado XVI Jornadas desde 1999-2014.

- UNIJES_Loyola II (*segunda semana*): en esta experiencia participan principalmente aquellos que ya han realizado Loyola-I. Según ya hemos señalado con anterioridad, en estos encuentros de profesores se aborda el estudio en profundidad del modelo de profesor desde la perspectiva de la identidad y misión de los centros universitarios de la SJ: del Paradigma Pedagógico Ignaciano (PPI) al Paradigma Ledesma-Kolvenbach. (PL-K). Esta experiencia de encuentro de profesores de diferentes Centros se enmarca en el ámbito de la dimensión 3 del modelo de formación: Colaborar con el Proyecto Universitario. Estos “Encuentros Interuniversitarios” se realizan actualmente en Salamanca en el mes de junio una vez terminado el periodo de exámenes del segundo semestre y tienen una duración de una semana a tiempo completo en régimen de retiro. Principalmente se persigue profundizar en el Proyecto Universitario de la Compañía de Jesús y transmitir un mismo modelo pedagógico de educación superior que llegue a ser asumido como propio por los participantes y que oriente sus tareas como docentes ignacianos. El modelo comoya hemos señalado se denomina Ledesma_Kolvenbach y se estructura en estas cuatro dimensiones: *Fides, Iustitia, Humanitas, Utilitas*. Hasta la fecha se han realizado VII Encuentros desde 2008-2014.

Los contenidos y actividades que se proponen en estas experiencias I+M buscan que los participantes vayan elaborando su respuesta personal a un conjunto de cuestiones que todos ellos se plantean en distintos modos y grados de profundidad en el transcurso de sus años de actividad profesional a partir de las tareas que realizan en las instituciones universitarias de la Compañía, la cuestión de fondo a dar respuesta es la siguiente: ¿Cómo colaborar con fidelidad creativa en el desarrollo de la Identidad y Misión de la Compañía de Jesús en la institución universitaria en la que trabajo? Recordemos en este punto el encuadre conceptual que sobre este interrogante nos plantea Kolvenbach (2001):

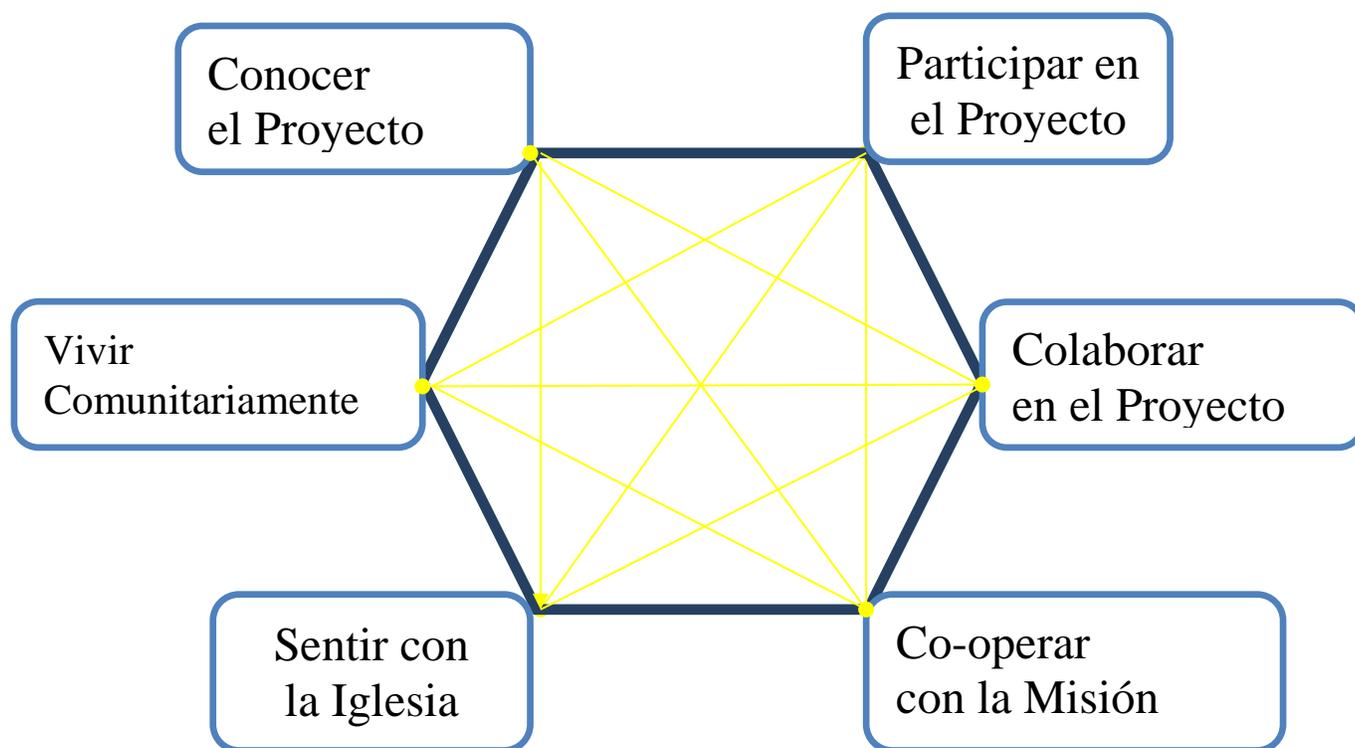
“Existen distintos niveles de colaboración, de acuerdo a la vocación y grado de compromiso de cada persona (humano, personal y cristiano). Colaboración no significa siempre compromiso con la misión” (Kolvenbach, 2001, Roma, Monte Cucco)

Según nuestra reflexión sobre la práctica de estos años, la respuesta a este interrogante nuclear va a pasar por una serie de experiencias que no son necesariamente etapas secuenciales, cada persona en función de su trayectoria vital, personal y profesional en la institución ignaciana en la que trabaja, se va planteando y respondiendo progresivamente con mayor profundidad a una serie de interrogantes a los que de forma intencional y programada tendrá que dar respuesta el sistema de formación en I+M. Podemos agrupar conceptualmente estos interrogantes en un modelo de seis dimensiones que estructuralmente se interrelacionan todas entre sí de manera dinámica y sistémica, resultando un modelo hexagonal inscrito en una esfera como el recogido en la figura 1.

El modelo propuesto consta de seis dimensiones que pueden clasificarse en dos niveles atendiendo al grado de asimilación y acomodación con la Misión. El primer nivel lo hemos conceptualizado como etapa de “Identificación con el Proyecto Universitario” desde las tareas concretas que se realizan como colaborador, los pasos de este proceso de identificación transcurren por estas tres dimensiones: a) Conocer el Proyecto; b) Participar en el Proyecto; y c) Colaborar en el Proyecto.

El segundo nivel que hemos conceptualizado como etapa de “Compromiso con la Misión” supone trascender las tareas como colaborador eficaz y eficiente en el desarrollo del Proyecto Universitario, aunque sean estas muy importantes y condición necesaria. Suponen una implicación personal ideológica y afectiva hasta llegar a posicionarse en un nuevo lugar hermenéutico en clave de espiritualidad cristiana desde el que realizar sus tareas profesionales. En este segundo nivel las tareas que realizan los colaboradores se abordan en clave de compromiso con una misión, compartida con la Compañía de Jesús, como compañeros servidores de la Misión de Cristo: el servicio de la fe y promoción de la justicia, con un amor preferencial sin ambigüedades por los pobres (Kolvenbach, 2004). Una etapa en la que el colaborador experimenta que en la misión que se le ha confiado puede desarrollar sus potencialidades humanas, profesionales y carismáticas y que puede ser evaluada con criterios apostólicos y corporativos. Los pasos de este proceso de identificación transcurren por estas tres dimensiones: a) Co-operar con la Misión; b) Sentir con la Iglesia; y c) Vivir comunitariamente.

Diagrama 1. Dimensiones de la formación I+M. Modelo conceptual del proceso de formación de los colaboradores en los centros universitarios de la Compañía de Jesús



Al abordar la importancia que tiene para los jesuitas el que sus colaboradores más comprometidos con la misión apostólica de sus obras compartan con ellos su espiritualidad ignaciana, aunque no lo plantean como algo estrictamente necesario, si consideran como muy conveniente que la conozcan. Hay que considerar que la Pedagogía Ignaciana hunde sus raíces en el humus de una Mistagogía Ignaciana que tiene su fundamento en la experiencia de los Ejercicios Espirituales de San Ignacio sin la cual no se entendería. A la Pedagogía Ignaciana si se la cercena del marco de espiritualidad que le sirve de fundamento, puede convertirse más allá de su utilidad práctica, en un mero conjunto de reglas que aunque inspiradas en la sabiduría de una institución educativa centenaria, carecerían de su cualidad más distintiva, el discernimiento de la acción del Espíritu Santo que como guía último nos acompaña en el seguimiento de la Misión de Cristo.

Tabla 1. Dinámica del proceso de formación en I+M: interrogantes básicos en cada dimensión.

Nivel 1. Identificación: Conocer, compartir y colaborar con el Proyecto Universitario, desde las tareas concretas que se realizan como colaborador.

Conocer el Proyecto: ¿Quiénes son los jesuitas? ¿Cómo analizan la realidad y formulan su misión apostólica como congregación religiosa en el marco de la iglesia católica? ¿Qué características tiene el Proyecto de una Universidad jesuita? ¿Qué identifica a mi institución como ignaciana y jesuítica? ¿Me interesa y atrae este proyecto?

Compartir el Proyecto: ¿Qué se espera de mí profesionalmente en una institución dirigida por la Compañía de Jesús desde la perspectiva I+M? ¿Coincide con lo que yo estoy buscando? ¿Cuáles han sido hasta ahora mis vivencias y mi respuesta? ¿Me siento cómodo y contento trabajando para y con los jesuitas?

Colaborar con el Proyecto: ¿Comparto la visión, valores y modo de proceder de los jesuitas? ¿Qué se espera de mí como colaborador en el Proyecto Universitario de la Compañía de Jesús? ¿Cómo quiero que sea a partir de ahora mi colaboración en su Proyecto universitario? ¿Mi estilo pedagógico como docente y mi concepción de liderazgo en mis responsabilidades de gestión se acomodan al estilo ignaciano?

Nivel 2. Compromiso con la misión: Co-operar, sentir y vivir la profesión en clave de misión desde la espiritualidad ignaciana.

Co-operar con la Misión: ¿Me siento identificado y comprometido con la misión apostólica de la Compañía de Jesús? ¿Desearía conocer y profundizar en mi formación en la espiritualidad ignaciana? ¿La espiritualidad ignaciana inspira mi estilo de vida personal y profesional? ¿Desearía profundizar mi formación teológica como cristiano? ¿Me siento libre y disponible para pedir con abnegación a la Compañía realizar aquellas tareas o encargos dónde pueda hacer el mayor provecho apostólico según mis talentos y cualidades?

Sentir con la Iglesia, enviados al servicio de la Misión: ¿Espiritualmente y psicológicamente, me siento libre y disponible para servir a la Iglesia desde la colaboración como laico en la misión apostólica de la Compañía de Jesús? ¿Cómo y desde dónde?

Vivir comunitariamente *para los demás con los demás*: ¿Cómo puedo vivir eclesialmente en comunidad con otros esta llamada de compromiso al servicio de la fe y la justicia? ¿Cómo integrarme y participar en las redes apostólicas ignacianas y en sus plataformas sectoriales e intersectoriales a nivel local, nacional e internacional? ¿Cómo favorecer con mi estilo y testimonio de vida profesional desde las tareas que realizo el desarrollo de una auténtica comunidad universitaria ignaciana?.

La Tabla 1 recoge a partir de la dinámica del proceso de formación en I+M de los colaboradores en los centros universitarios de la Compañía de Jesús propuesto en nuestro modelo conceptual algunos de los interrogantes básicos a presentar en cada dimensión para abordar el momento formativo que cada una de ellas representa. Estos interrogantes convenientemente adaptados, pueden ofrecer un marco de referencia que sirva como guía para orientar el diseño de distintos tipos de experiencias formativas acomodadas a diferentes personas y lugares como se viene haciendo desde las distintas experiencias que se han venido desarrollando durante estos últimos años por la Compañía de Jesús en España.

Al considerar los distintos interrogantes que se proponen en la Tabla 1 hay que tener en cuenta que las instituciones de la Compañía están abiertas a todos aquellos que se sientan llamados a trabajar en ellas, respetando siempre la pluralidad de creencias religiosas y culturales de sus colaboradores. No se trata de proponer la exclusividad de la espiritualidad ignaciana a sus colaboradores sino de poner en valor la peculiaridad de sus características. La Compañía de Jesús practica un universalismo cristiano inclusivo, no pretende para sí la exclusividad, pero sí defiende poder expresarse desde la particularidad de su carisma, como “Fuego que enciende otros fuegos” (Curia Prepósito General SJ, 2008. Decreto 2, Congregación General 35), como don que quiere compartir con todos sus colaboradores.

Las verdades presentes en los distintos carismas de la Iglesia y en otras confesiones religiosas serían reconocidas, respetadas y apreciadas en su justo valor, sin que la espiritualidad ignaciana quedase por eso relativizada ni simplificada en un mero conjunto de principios pedagógicos o de gestión. Reducida a una pautas dirigidas al liderazgo de grupos y organizaciones que han de seguir sus colaboradores para ser eficientes y eficaces en sus tareas profesionales como a veces desde un cierto reduccionismo pragmático se desprende de obras como: “El Liderazgo al estilo de los jesuitas. Las mejores prácticas de una Compañía que cambio el mundo” (Lowney, 2004). En resumen, el reto en todo momento es el mismo, realizar con fidelidad creativa el carisma ignaciano: ni la arrogante prepotencia del que no valora ninguna otra cosa, ni un ambiguo eclecticismo supuestamente progresista en que cabe todo aunque suponga desdibujar la propia identidad.

A partir de estas seis dimensiones podremos trazar distintos itinerarios formativos. Habrá itinerarios tanto de carácter sectorial como intersectorial y, en todos los casos coordinados y convergentes entre sí. Podrán diseñarse como marco general en el que se desenvolverá la formación I+M de los colaboradores que lo deseen en los Centros Universitarios de la Compañía de Jesús a lo largo de su trayectoria profesional y durante su vida laboral en los mismos. Hay que destacar que los programas de formación tendrán que ser lo más personalizados y concretos posibles, hay que partir y tener muy en cuenta las características de cada persona y desde el respeto a sus convicciones, las distintas etapas del ciclo vital y del ciclo profesional por la que avanzará su integración y compromiso con la I+M de la Compañía de Jesús, considerando las circunstancias y el marco concreto de la obra apostólica en la que se colabora.

Soñando el futuro.

Se está considerando ofrecer nuevas experiencias formativas en el ámbito sectorial de UNIJES dirigidas más explícitamente a atender la dimensión formativa 4: Co-operar con la misión. Así, se empieza a hablar de un:

- UNIJES_Loyola III (*tercera semana*): un “taller de espiritualidad ignaciana” que se enmarca en el ámbito de la dimensión formativa 4: Cooperar con la misión, estaría dirigido a profundizar en la formación en espiritualidad ignaciana de los colaboradores y podría realizarse en Manresa, un lugar de gran significado ignaciano. Se espera que la realización del taller facilite que a partir del mismo cada vez un mayor número de colaboradores se sientan llamados desde la fe a realizar la experiencia de los Ejercicios Espirituales en sus diversas modalidades, particularmente a través de la práctica de Ejercicios en la vida diaria.
- También se apunta en el horizonte un UNIJES_Loyola IV (*cuarta semana*) para profundizar en la dimensión 5 y 6 del modelo: Sentir con la Iglesia y Vivir Comunitariamente. Las experiencias UNIJES de Loyola-III y Loyola_IV se podrían realizar conjuntamente con otras redes sectoriales universitarias de otros países, principalmente con AUSJAL considerando que compartimos muchos rasgos culturales y una misma lengua. Roma sería un lugar muy apropiado desde la simbología ignaciana en este proceso formativo que hemos propuesto en nuestro modelo formativo I+M. Se seguirían así vitalmente los pasos del Ignacio peregrino: Loyola, Salamanca, Manresa y Roma.
- Como colofón del programa formativo podría pensarse en un Loyola_V, en esencia consistiría en realizar la experiencia de peregrinación a Jerusalén. Se ofrecería a la Red UNIJES_Docendi, formada por los profesores jubilados como broche a sus años de servicio y compromiso en el proyecto universitario de la Compañía de Jesús.

Como vemos, se trata de acompañar un proceso vital, un itinerario formativo con sus hitos y encrucijadas que lleva a los colaboradores a vivir su trabajo en las tareas concretas que realizan en sus instituciones como un acto de obediencia y entrega a la Misión de Cristo hacia la que se han sentido llamados por El y desean realizar colaborando con los jesuitas en el marco de una comunidad educativa universitaria ignaciana ¡todo un reto para el sistema de formación!

Conclusión

Al valorar el impacto en la construcción de la identidad ignaciana y jesuítica de las instituciones donde trabajan los colaboradores que han pasado por estas experiencias tenemos que ser conscientes de que los objetivos por los que trabajamos se gestan en periodos largos y que en el corto plazo no podremos ver y constatar todos los resultados deseados.

La formación en I+M de los colaboradores se desarrolla en un proceso continuo de muchos años, que en ocasiones se remonta a la experiencia escolar o universitaria como antiguo alumno de la Compañía, de colaborador en un centro parroquial, en otras de sus obras apostólicas o en el trato personal con jesuitas concretos. Lo que resulta cierto para los que trabajan en obras propias de la Compañía es que su centro de trabajo y la cultura institucional del mismo es el principal instrumento de formación y donde se juega la credibilidad y las oportunidades de crecimiento de cualquier experiencia formativa que se realice fuera del mismo por muy importante que esta pueda considerarse. El centro debe favorecer la continuidad y desarrollo del crecimiento ya encaminado en las experiencias formativas *ad extra*, ofrecer un acompañamiento personalizado que permita aprovechar la motivación y las expectativas de nuevos proyectos que ha adquirido cada participante, para que el regreso a las rutinas de la institución no resulte problemático o limitante y se convierta en una ocasión para sentirse y actuar más consciente e identificado con la misión.

En una carta de Ignacio de Loyola a sor Teresa Rejadell (Venecia, 18 de junio de 1536) aparece una expresión que será muy recurrente en su correspondencia y con la que me gustaría terminar estas reflexiones sobre la formación en la identidad ignaciana para todos aquellos que trabajan en los centros universitarios de los jesuitas y se sienten llamados a ser colaboradores en el desarrollo de su misión apostólica: “Ceso rogando a la santísima Trinidad por la su infinita y suma bondad nos dé gracia cumplida, para que (como colaboradores) su santísima voluntad sintamos y aquella enteramente la cumplamos” (*Epp* I, 99-107)

Bibliografía

- Agúndez Agúndez, Melecio (2008) *Selección e introducción a los discursos universitarios*. P. Peter Hans Kolvenbach. UNIJES-Provincia de España de la Compañía de Jesús.
- Agúndez Agúndez, Melecio (2008a). El paradigma universitario Ledesma-Kolvenbach. *Revista de Fomento Social*, 252, (Ejemplar dedicado a: El binomio identidad y misión ante los desafíos universitarios), pp. 603-631 Recuperado de: <http://www.revistadefomentosocial.es/index.php/todos-los-documentos/252/180-252a1>
- Congregación para la Educación Católica (2014). Educar hoy y mañana. Una pasión que se renueva. Ciudad del Vaticano. Recuperado de: <http://eventos.upsa.es/files/event/1819/editorFiles/file/Instrumentum%20laboris.pdf>
- Curia Preósito General SJ (1995). Colaboración con los laicos en la misión (Decreto 13). *Congregación General 34 de la Compañía de Jesús (5 enero-22 marzo, 1995)*. Mensajero, Bilbao, 283-302.
- Curia Preósito General SJ (2008). La colaboración en el corazón de la misión (Decreto 6). *Congregación General 35 de la Compañía de Jesús (7 enero-6 marzo, 2008)*. Mensajero, Bilbao, 203-234
- De la Puente, Fernando (1999). Características de la educación de la Compañía de Jesús (1986). En, Gil Coria, Eusebio (ed.) (1999) *La pedagogía de los jesuitas ayer y hoy*. Universidad Pontificia Comillas – CONEDSI, 247-327. Recuperado de: http://www.sjweb.info/documents/education/characteristics_sp.pdf
- De la Puente, Fernando (1999b). Pedagogía ignaciana. Un planteamiento práctico (1993). En, Gil Coria, Eusebio (ed.) (1999) *La pedagogía de los jesuitas ayer y hoy*. Universidad Pontificia Comillas de Madrid – CONEDSI, 321-383. Recuperado de: http://www.sjweb.info/documents/education/pedagogy_sp.pdf
- Etxeberria Mauleon, Xabier (2008). Fides I, cultivar la dimensión trascendente. *Revista de Fomento Social*, 252, (Ejemplar dedicado a: El binomio identidad y misión ante los desafíos universitarios), pp. 691-714. Recuperado de: <http://www.revistadefomentosocial.es/index.php/todos-los-documentos/252/184-252a5>
- Florensa Giménez, Albert (2008). Humanitas, la persona en el centro del proceso de formación", *Revista de Fomento Social*, 252, (Ejemplar dedicado a: El binomio identidad y misión ante los desafíos universitarios), pp. 671-690. Recuperado de: <http://www.revistadefomentosocial.es/index.php/todos-los-documentos/252/183-252a4>
- Hortal Alonso, Augusto (2008). Utilitas, la dimensión práctica de la formación universitaria. *Revista de Fomento Social*, 252, (Ejemplar dedicado a: El binomio identidad y misión ante los desafíos universitarios), pp. 633-650. Recuperado de: <http://www.revistadefomentosocial.es/index.php/todos-los-documentos/252/181-252a2>

- Kolvenbach, P-H, S.I. (2001). La Universidad de la Compañía Jesús a la luz del carisma ignaciano. Roma, Monte Cucco. En Agúndez, M. (2008) *Selección e introducción a los discursos universitarios. P. Peter Hans Kolvenbacch*. UNIJES-Provincia de España de la Compañía de Jesús.
- Kolvenbach, P-H, S.I. (2004). Colaboración con los laicos en la misión. En Agúndez, M. (2008) *Selección e introducción a los discursos universitarios. P. Peter Hans Kolvenbacch*. UNIJES-Provincia de España de la Compañía de Jesús.
- Labrador Herranz, Carmen (1999). El sistema educativo de la Compañía de Jesús y la Ratio Studiorum. En, Gil Coria, Eusebio (ed.) (1999) *La pedagogía de los jesuitas ayer y hoy*. Universidad Pontificia Comillas de Madrid – CONEDSI. 23-244.
- Lowney, C. (2004). *El liderazgo al estilo de los jesuitas. Las mejores prácticas de una compañía de 450 años que cambió el mundo*. Barcelona, Granica.
- Margenat Peralta, José María (2008). Iustitia, educar para una ciudadanía responsable. *Revista de Fomento Social*, 252, (Ejemplar dedicado a: El binomio identidad y misión ante los desafíos universitarios), pp. 651-669. Recuperado de: <http://www.revistadefomentosocial.es/index.php/todos-los-documentos/252/182-252a3>
- Margenat Peralta, José María (2010). *Competentes, conscientes, compasivos y comprometidos. La educación de los Jesuitas*. Madrid, PPC
- Miralles Massanés, Josep (2008). Fides II, creyentes y no creyentes compartiendo una misma misión. *Revista de Fomento Social*, 252, (Ejemplar dedicado a: El binomio identidad y misión ante los desafíos universitarios), pp. 715-739. Recuperado de: <http://www.revistadefomentosocial.es/index.php/todos-los-documentos/252/185-252a6>
- Nicolás, Adolfo (2008). *Misión y Universidad: ¿Qué futuro queremos?* (Conferencia del P. Adolfo Nicolás, Superior General de la Compañía de Jesús en ESADE. Barcelona, 12 de noviembre de 2008). Recuperado de: <http://www.unijes.net/download/destacados/EI%20Paradigma%20Ledesma-%20Kolvenbach.pdf>